

Hojas de Oro

Un Llamado A Regresar A Las Enseñanzas Bíblicas

“...que contendáis por la fe...” Judas 3

Año XXXXII, No. 11

NOVIEMBRE

2012

ADVERTENCIA: Para continuar recibiendo la revista durante el año 2013, debes renovar tu suscripción antes del mes de diciembre del presente año. Aunque se envía gratis debes escribirnos cada año para continuar recibéndola. Puedes hacerlo a través de nuestra dirección electrónica o postal que aparecen en la última página. Si no renuevas tu suscripción, la edición de diciembre será la última. ¡Hazlo hoy! Si tú puedes recibirlo por el Internet (e-mail) envíame tu dirección electrónica. El costo de enviarlo por Correo Posta ha de aumentar hasta \$1.10 dólares cada ejemplo a enviar en enero. jan23@cox.net

Índice:

...Mirando desde la torre de vigilancia.
...¿Quién puede ser un apóstol?
...El Reino de Dios ha de distinguirse del Reino de los Cielos.
...Píldoras anti pentecostales.
...¿Cómo puedo reconocer a un falso maestro o falso profeta?
...El matrimonio.
...¿Qué dice la Biblia acerca del chisme?
...La modestia cristiana.
...Yo...
...Una explicación de la gráfica: El Reino de Dios, el Reino del Cielo y la Asamblea.
...Los Testigos de Jehová.
...La autoridad bíblica como advertencia contra los falsos predicadores.
...El pentecostalismo.
...Tentación en la juventud.
...La última palabra.

Mirando desde la torre de vigilancia.

Esta revista es una “atalaya”, una torre de vigilancia que observa y percibe muchos errores que hay en las iglesias actuales. En estos últimos días antes del regreso del Señor Jesús, se verán muchos errores doctrinales en las iglesias.

Siendo que Satanás sabe bien que sus días son limitados, está haciendo todo lo posible por engañar a los creyentes, llevándolos a caer en muchos errores.

Uno de los errores más grandes que el diablo haya inventado jamás, fue el principio de un movimiento falso, hace ya más de cien años en los EE. UU., que llegó a conocerse como el “movimiento pentecostal”. Esta doctrina falsa se extendió como fuego sin control, primero a todas partes de los EE.UU., y después al resto del mundo. Satanás ha tenido un gran éxito en este nuevo movimiento entre los cristianos. En el

año 1900, en la ciudad de Topeka, estado de Kansas, EE. UU., el predicador Charles F. Parham comenzó una “escuela bíblica” donde les hablaba a sus alumnos la necesidad de alcanzar a otros países con el Evangelio. Él creía que el “don de lenguas” todavía estaba en efecto y le enseñaba a los estudiantes cómo obtenerlo. La primera fue una señorita que comenzó a hablar palabras ininteligibles, a la que luego le siguieron otros estudiantes. Así Parham declaró que los estudiantes estaban listos para irse a China, África, y el resto del mundo, predicándole a la gente en su propia lengua. Pero la realidad fue que, al llegar a aquellos lugares, nadie los entendió, por lo que finalmente se vieron forzados a aprender las lenguas nativas.

Antes de aquella fecha el mundo no había oído acerca de “el hablar en lenguas”. En los libros de la Historia de la Asamblea Cristiana no hay mención de tal cosa. Ninguno de los cristianos del período de la “reformación” usó ni enseñó el uso de “lenguas”. Más tarde, los predicadores más conocidos como Charles Spurgeon, John y Charles Wesley, y otros, tampoco practicaron ni enseñaron las “lenguas”. Billy Graham, conocido evangelista en todo el mundo, no enseña ni habla en lenguas.

Entonces entendemos que las “lenguas” no son de Dios, sino algo carnal inventado por hombres y mujeres. Satanás ha usado esta mentira para confundir a miles y miles de personas.

Es mi deber, como editor, alertar a cada predicador sobre este gran peligro que ha causado tanto daño en el cuerpo de Jesucristo, las asambleas.

El material que sigue a continuación ha sido tomado del trabajo: “El Pentecostalismo”, por la Asamblea “El Sembrador” de Orizaba, estado de Veracruz, México.

La fiesta de Pentecostés se celebraba siete semanas después de la fiesta de las Primicias. Estas fiestas tenían su enseñanza profética. Anunciaban la muerte, sepultura, resurrección y Segunda Venida del Señor Jesús. En la fiesta de Pentecostés todo varón hebreo debía estar en Jerusalén para mostrar su gratitud a Dios por las cosechas.

Durante los primeros días de la historia de la asamblea que Jesús comenzó durante Su breve ministerio, se notaron ciertas características especiales en el trabajo de evangelización, con manifestaciones visibles de la presencia y obra del Espíritu

(Página 2) Santo. Estas señales siguieron por algún tiempo, pero cada vez en menor escala hasta desaparecer por completo.

Las señales fueron prometidas por el Señor a Sus discípulos (Marcos 16:17, 18), para comprobar ante los oyentes que el testimonio de ellos llevaba la aprobación y el poder de Dios.

(Nota del editor: “La evidencia externa sugiere fuertemente que estos versículos no estaban en los escritos originales de Marcos. Los textos más antiguos y confiables no contienen estos versículos, por eso, siendo que no hay nada en el resto del N.T., tenemos que rechazarlos como espurios. Los manuscritos más antiguos terminan el Evangelio con el texto ocho.)

En casi todas partes del mundo está presente el “pentecostalismo”. Este movimiento hace mucho énfasis sobre el “bautismo del Espíritu Santo”, el “don de lenguas” y el “don de sanidad”.

Las frases: “bautizados en el Espíritu” y “bautizados con el Espíritu”, solo se encuentran en las Escrituras en relación con los acontecimientos del día de pentecostés y la conversión de los primeros gentiles. No se mencionan nunca como una experiencia individual (Hechos 1:5, 11, 16). Solamente en Hechos 8:14-17 y 19:1-7 hallamos casos cuando el Espíritu Santo fue recibido por imposición de las manos de los apóstoles. Aparte de estos casos especiales, las Escrituras enseñan que cada creyente recibe el Espíritu Santo en el momento de su conversión, Efesios 1:13.

Para Pedro el acontecimiento en la casa de Cornelio fue una sorpresa y una experiencia singular. Esto indica que entre las dos fechas no era costumbre ver señales exteriores de haber creído en el Señor y recibido al Espíritu Santo.

El don de lenguas. En 1 Corintios 12:28 dice que Dios puso en la asamblea dones, incluso el de lenguas. Nótese que dice que puso. No prometió seguir poniéndolos en el futuro.

Importante: Mientras no estaba completa por escrito la revelación divina en el Nuevo Testamento, era muy propio que Dios le diera a las asambleas dones especiales de lenguas, de sabiduría y de profecías, por inspiración divina. Esos dones eran necesarios para la fundamento de la asamblea (Efesios 2:20; 1 Corintios 3:10), pero es evidente que desaparecieron según la asamblea iba llegando a una edad mayor. Las lenguas y las profecías han cesado para dar lugar a la perfecta Palabra escrita, la cual permanecerá para siempre, 1 Corintios 13:8-10.

El movimiento “pentecostalista” de estos días alega que existe aún este don de las lenguas; muchos de sus adscritos hasta pretender practicarlo pero ¿acaso se ejerce por los misioneros en los distintos países del mundo? ¡No!

El don de sanidad. El privilegio de sanar enfermos, echar fuera demonios y aun de resucitar muertos, acreditaba a los apóstoles ante el mundo. Estos milagros no solamente los identificaban con el Señor Jesús; también daban fe en la resurrección de Cristo en cuyo nombre siempre los ejecutaban.

En la historia de los primeros años de la asamblea se notaba claramente que conforme el testimonio se iba estableciendo menguaban las señales, y al fin cesaron por completo según reconocen todos los escritores del Siglo I, incluso las epístolas de los apóstoles en la misma Biblia. Leemos de Timoteo, Epafrodito y otros que enfermaron y, sin embargo, no fueron sanados. Pablo mismo, afligido por un malestar crónico, no pudo encontrar alivio. ¿Por qué? ¡Ya había pasado la época de sanidades! Vea 2 Corintios 12:9; Filipenses 2:25, 26; 1 Timoteo 5:23; 2 Timoteo 4:20. En ninguno de estos casos se recomienda el “don de sanidad” ni se aconseja a los hermanos buscar un “sanador”, ni tampoco se regaña por falta de fe.

Esperando el Espíritu Santo. Jesús exhortó a Sus discípulos que unidos esperasen en Jerusalén hasta que fueran investidos de la potencia del Espíritu Santo. Esto aconteció aquel día de Pentecostés una vez y para siempre. El creyente hoy no necesita esperar ni diez minutos. Este recibe el Espíritu en el momento que acepta a Jesús. Vea: 2 Timoteo 1:14; 1 Corintios 6:19; 3:16; Efesios 1:13, 14; 4:30; Romanos 8:2-9.

Las instrucciones para llevar a cabo una reunión cristiana en la asamblea se hallan en 1 Corintios 14:

1. Hágase todo decentemente y con orden, v. 40.
2. No seáis niños en el modo de pensar, v. 20.
3. Es indecoroso que una mujer hable en la congregación, v. 35.
4. Vuestras mujeres callen en las congregaciones, v. 34.
5. Si todos hablan al mismo tiempo, ¿no dirán que estáis locos? v. 23.
6. Hablen dos, o a lo más tres, y por turno, v. 27. (Fin)

¿Quién puede ser un “apóstol”?

La palabra quiere decir “mensajero”, “uno enviado con órdenes”, Hebreos 3:1. La palabra se usó con los doce varones que Jesús escogió, con Pablo y Bernabé (Hechos 13: 2; 14:14), y Matías (Hechos 1:26).

Las “señales” del apóstol:

1. Escogido por Jesús mismo o, en el caso de Matías, por el Espíritu Santo (Mateo 10:1). El apostolado no fue dado a todo el mundo, sino que estaba restringido a los nombrados (Mateo 10:1, 2).
2. Se les dieron dones especiales que servían como credenciales divinas de su oficio apostólico, Hechos 5:15, 16; 16:16-18; 28:8, 9.
3. Su posición en el reino era la de heraldos que anunciaban a Israel solamente (Mateo 10:5, 6). La instrucción para esta misión es distinta a la de la Gran Comisión donde dice: “a todo el mundo”. Aquí el mensaje fue solamente a “la casa de Israel”.

(Página 3) 4. A uno de ellos, Pedro, le fueron entregadas las “llaves del reino” (Mateo 16:19), no las “llaves de la asamblea, sino las del Reino de los Cielos, Mateo 13.

5. La posición futura de los apóstoles en el reino será la de jueces sobre las doce tribus de Israel, Mateo 19:28.

6. Como consecuencia del rechazamiento del reino y la revelación del misterio escondido en Dios (Mt. 16:18; Ef. 3:1-12; la asamblea), al oficio apostólico le fue conferido un nuevo don, el bautismo del Espíritu Santo (Hechos 2:1-4); un nuevo poder: el impartir el Espíritu a los creyentes judíos; y una posición nueva, la de predicar a judíos y gentiles.

7. El requisito indispensable para ser un apóstol era el haber sido un testigo ocular de la resurrección, Hechos 1:22; 1 Corintios 9:1. (Biblia Anotada de Scofield)

Por eso, los que usan el título “apóstol” hoy, son impostores, mentirosos, y engañadores. ¡Son de Satanás, no de Dios! (Fin)

El Reino de Dios ha de distinguirse del Reino de los Cielos.

(Tomado de la Biblia Anotada de Scofield)

1. El Reino de Dios es universal, e incluye los del pasado y del futuro (Lucas 13:28, 29). Mientras que el Reino de los Cielos es mesiánico, medianero y davídico, y tiene por objeto el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra, 1 Corintios 15:24, 25.

2. Al Reino de Dios se entra por el nuevo nacimiento (Jn. 3:3, 5-7). El Reino de los Cielos, durante la presente edad, es la esfera de profesión de fe que puede ser falsa o genuina, Mt. 13:3.

3. Puesto que el Reino de los Cielos es la esfera terrenal del Reino de Dios, ambos tienen casi todas las cosas en común.

4. El Reino de Dios “no viene con advertencia”, es decir, con manifestación exterior, mientras que el Reino de los Cielos es orgánico y ha de manifestarse con gloria en este mundo.

5. El Reino de los Cielos llegará a ser uno con el Reino de Dios cuando Jesús entregue el reino a Dios, 1 Co. 15:24-28.

Píldoras anti pentecostales.

(Por H. W. Graham)

TEXTO: Tito 2:1.

INTRO: Aquí tenemos siete píldoras para combatir la confusión sobre el “Día de Pentecostés”.

1. El Espíritu Santo fue enviado por el ruego del Señor y no por la oración de los creyentes, Juan 14:16.

2. La Escritura no dice que los discípulos pasaron diez días en el aposento alto orando por el Espíritu Santo, Hechos 2:1; Lucas 24:51-53.

3. Cuando vino el Espíritu no hubo viento ni fuego. La experiencia fue “como” viento y fuego (Hch. 2:1-4). Quedan por verse varios detalles mencionados en Joel capítulo dos, cuando en el futuro esa profecía reciba su cumplimiento pleno.

4. El “bautismo de fuego” es de juico, y no de bendición, Mateo 3:10-12.

5. Las señales que acompañaron la venida del Espíritu Santo no se repiten continuamente, como tampoco se repiten las que acompañaron la venida del Señor Jesús, Lucas 2:9-14.

6. Las señales de Pentecostés fueron repetidas en la casa de Cornelio, para convencer a los hermanos judíos de que los creyentes efectivamente habían recibido al Espíritu igual que ellos, Hechos 10:45; 11:12-18.

7. Estas señales se repitieron también en Éfeso para convencer a los discípulos de Juan Bautista que Jesucristo y el Espíritu Santo habían venido tal y como Pedro les anunció, Hch. 19:1-7. (Fin)

“¿Cómo puedo reconocer a un falso maestro o falso profeta?”

Nota del Editor: En el próximo mes de enero voy a cumplir 88 años de edad. He estado predicando desde la edad de 24 años. He visto, durante mis muchos años de ministerio, un sinnúmero de hombres y mujeres que dicen ser “profetas”.

¿Qué dicen las Escrituras acerca de ellos? Las “iglesias” pentecostales están llenas de tales personas, tanto hombres como mujeres que se dicen ser profetas. Podemos verlos en la tele, escucharlos en la radio, leerlos en los periódicos, etc. Todos son ricos. ¿Cómo llegaron a hacerse ricos? Con las contribuciones de los inocentes que escuchan sus mentiras y creen sus promesas de riquezas, salud y éxito en la vida.

Acerca del hablar en lenguas vea: Deuteronomio 13:1-5; 18:20-22; Proverbios 19:27; Isaías 5:20; 8:19, 20; 9:14-16; 56:10-12; Jeremías 6:13, 14; 48:10; Mateo 7:15, 22, 23; 24:4, 5, 24; Los Hechos 20:29, 30; Romanos 16:17, 18; 1 Timoteo 4:1-3, 7; 6:3-5, 20, 21; 2 Pedro 2:1-3, 13-19, etc. Es tiempo, mis amados hermanos en Cristo Jesús, de levantar la voz contra tales hijos de Satanás y proclamar la verdad. Llamo a cada uno de los pastores y líderes que están leyendo estas palabras, a instruir a sus congregaciones a no ver ni escuchar lo que dicen tales personas.

Las Escrituras no enseñan la promesa de salud, prosperidad ni éxito en la vida cristiana. Al contrario, habla mucho de las enfermedades, las persecuciones y dificultades. Considere la vida del apóstol Pablo.

Lo que sigue a continuación fue tomado del Internet de un autor no conocido:

Jesús nos advirtió que vendrían “falsos cristos y falsos profetas” que intentarían engañar aún a los elegidos (Mateo 24:23-27; ver también 2 Pedro 3:3 y Judas 17-18). La mejor defensa que puedes tener contra la falsedad y los falsos maestros es conocer la verdad. Para descubrir lo falso, estudia lo verdadero. Cualquier creyente “*que usa bien la palabra de (Página 4) verdad*” (2 Timoteo 2:15), y que hace un cuidadoso estudio de la Biblia, puede identificar la falsa doctrina. Por ejemplo, un creyente que ha leído las actividades del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en Mateo 3:16-17, cuestionará inmediatamente cualquier doctrina que niegue la Trinidad. Por

lo tanto, el “paso uno” es estudiar la Biblia y juzgar toda enseñanza bajo la luz de lo que dice la Escritura. Jesús dijo que *“por el fruto se conoce el árbol”* (Mateo 12:33).

Cuando buscamos el “fruto,” estas son tres pruebas específicas para aplicar a cualquier maestro y determinar la veracidad de sus enseñanzas:

1. ¿Qué dice este maestro acerca de Jesús? En Mateo 16:15-17, Jesús pregunta: *“¿Quién decís que soy yo?”* Pedro respondió: *“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”*. Y por ello Pedro es llamado “bienaventurado”. En 2 Juan 9 leemos: *“Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo”*. En otras palabras, Jesucristo y Su obra de redención son de máxima importancia; cuídate de cualquiera que niegue que Jesús es igual a Dios, y que subestime la muerte substitutiva de Jesús, o rechace la humanidad de Jesús. 1 Juan 2:22 dice: *“¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo”*.

2. ¿Este maestro predica el Evangelio? El Evangelio se define como las buenas nuevas concernientes a la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, de acuerdo a las Escrituras (1 Corintios 15:1-4). Aunque suenan muy agradables las declaraciones de “Dios te ama”, “Dios quiere que alimentemos a los hambrientos”, y “Dios quiere que seas próspero,” ese NO es el mensaje completo del Evangelio de Cristo. Como Pablo advierte en Gálatas 1:7, *“Hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo”*. Nadie, ni siquiera un gran predicador, tiene el derecho de cambiar el mensaje que Dios nos dio. *“Si alguno predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema”* (Gálatas 1:9).

3. ¿Este maestro demuestra cualidades de carácter que glorifican al Señor? Hablando de falsos maestros, Judas 11 dice: *“¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré”*. En otras palabras, un falso maestro puede ser conocido por su orgullo (el rechazo de Caín al plan de Dios), codicia (la profecía de Balaam por dinero), y rebelión (la autopromoción de Coré sobre la autoridad de Moisés).

El matrimonio.

(Dr. Serafin Contreras Galeano www.serafincontreras.com)

El matrimonio nació en el corazón de Dios y está cerca del corazón de Dios. El matrimonio está tan cerca del corazón de Dios que la Biblia identifica la relación de Cristo con su iglesia con la relación matrimonial, Efesios 5: 21-33.

Cuando Dios hizo a Adán y a Eva los diseñó para la intimidad. Intimidad no es sexo. Las mujeres lo entienden muy bien. Ellas a veces quieren intimidad pero no sexo. Nosotros los hombres asociamos intimidad con sexo. A veces la abrazamos, la besamos y cuando queremos ir más allá ella

dice, solo hasta ahí. Hoy no quiero sexo. El hombre se queda preguntando: ¿Qué pasó? La razón es que intimidad no necesariamente tiene que terminar en sexo. Intimidad es acercamiento, expresión de amor y fortaleza de lazos.

I. El matrimonio está diseñado para la intimidad.

El experto en matrimonio John Gottman explica en sus conferencias que las parejas exitosas y realizadas son aquellas que han mantenido sus mundos emocionales en contacto permanente.

“No es bueno que el hombre esté solo”, Génesis 2:18.

Eso fue lo que Dios dijo al hacer a Adán. En el original hebreo el significado es más enfático. Lo que Dios dijo fue: “No es nada bueno que el hombre esté solo”. La razón de todo esto es que uno encuentra en la Biblia que Dios es realmente un Dios social y no un ermitaño, y cuando hizo a Adán y Eva caminaba, compartía, hablaba con ellos y es lo que esperaba que el hombre y la mujer hiciesen.

El romance es sagrado. El romance no tuvo su origen en el hombre sino en Dios. Dios es romántico. Uno lo encuentra en la Biblia buscando al ser humano y nos habla con palabras de amor. Nos ama tanto que Él no permite que nuestro pecado, nuestra torpeza, nuestra idolatría nos robe su amor por nosotros. No importa lo que hagamos ni donde vayamos, Él nos sigue amando y nos sigue buscando. Eso es romance. Es ese mismo romance que Dios quiere que guardemos en nuestro matrimonio.

II. El matrimonio es terreno sagrado.

No solamente nuestro matrimonio ha sido diseñado para el romance, sino que Dios lo estableció como un terreno sagrado, donde Él quiere moverse y operar. El matrimonio deseado entonces es un matrimonio donde se guarda el romance y donde caminamos como en terreno sagrado.

“Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer; y los dos se funden en un solo ser.” (Génesis 2:24; (NVI.)

Acá aparecen en estos versos tres verbos que son determinantes: dejar, unir, fundir.

Dejar implica una renuncia a las o los demás. Es decir en el alma: “He dejado a mis padres y a los demás o a las demás para estar contigo”. Es una renuncia al hogar de donde vengo y no dejar que haya interferencia alguna de nuestros padres o familiares y va más allá, dejar a los o las demás. Estamos entrando entonces en un nuevo terreno. Un terreno sagrado que no puede ser invadido.

(Página 5) Unir implica crear por decisión propia un lazo permanente que no puede desatarse fácilmente. Muchos dejan algo pero les falta entrar en el paso de unir. El matrimonio necesitar de un pegamento firme que no lo separe cualquier circunstancia adversa en la vida.

El último y más profundo verbo en este verso es: fundir. Y este verbo implica perder algo y mezclarlo con lo que pierde el otro colocándonos en un momento en la vida que no sabemos

lo que es del uno y lo que es del otro. Es ser una sola carne. La Biblia habla muy bien de todo esto. (Mt. 19: 4-6; Ef. 5:21-23.)

III. El matrimonio está formado por seres imperfectos.

Aunque el matrimonio ha sido diseñado para el romance y es un terreno sagrado, no debemos olvidar que quienes lo forman son seres humanos, pecadores, finitos e imperfectos y eso nos introduce a una dimensión de realidad humana.

Cerca del 50 % de los matrimonios de hoy están caminando hacia el divorcio. Muchos no lo saben, pero hay grandes grietas en muchas relaciones. Detrás de las puertas cerradas de muchos matrimonios hay profundos dolores, desilusiones y quebrantos. Muchos hogares de líderes cristianos están teniendo serios quebrantos que podrían resquebrarse en cualquier momento.

¿Quién es el responsable? ¿Quién es el culpable? Vaya usted a saber, ya que desde el Edén el hombre y la mujer han usado el juego de la culpa de una manera muy sutil.

¿Y quién te ha dicho que estás desnudo? –le preguntó Dios. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que yo te prohibí comer?

Él respondió: La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí.

Entonces Dios el Señor le preguntó a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho?

La serpiente me engañó, y comí –contestó ella.

(Gn. 3:11-13.)

¿Qué fue lo que realmente pasó en relación al matrimonio? Allí comenzó el juego de la culpa, porque el matrimonio lo componen dos seres imperfectos, egoístas y llenos de vanidad.

Esos dos seres imperfectos, necesitan de un Dios perfecto que les ayude a encontrar soluciones a las presiones diarias de la vida.

Cada día estamos sometidos a presiones que intentan romper el amor y empujarnos al divorcio. Hay por lo menos seis presiones que necesitamos tratar y resolver para empezar a disfrutar el matrimonio deseado.

1. La presión del persistente y no resuelto stress de la vida. Nuestras vidas están llenas de stress, mientras el mundo avanza más nos sentimos acorralados por las demandas de la vida. Necesitamos hacer un alto diariamente y semanalmente. Darnos tiempo como pareja para leer, compartir, descansar, refrescarnos. No permitamos que nada ni nadie nos esclavice.

2. Ataques satánicos. Recordemos que el primero que llegó en el huerto del Edén a romper las relaciones entre el hombre y la mujer fue Satanás. Satanás no quiere la felicidad del matrimonio. Él siempre va a atacar la familia y necesitamos comprender cuándo eso sucede para hacerle frente con las armas espirituales de la oración, la autoridad en Cristo, la sangre de Cristo y la Palabra de Dios.

3. Expectativas irreales del matrimonio. Cuando esperamos que suceda algo y eso no sucede, es la frustración lo que llena ese vacío y entonces llega la presión. Si nosotros esperamos

que el matrimonio sea una fiesta prolongada, en el momento en que nuestro cónyuge expresa una queja, el stress matrimonial se presenta. Estas son algunas de las expectativas irreales en el matrimonio:

El matrimonio me dará lo que otros no me han dado. Esto sucede cuando quizás mis padres y mis hermanos no me dieron lo que yo anhelaba y tengo la expectativa de que mi cónyuge sí lo va a hacer.

Mi cónyuge jamás me herirá. Vemos el matrimonio como un refugio seguro y ante la primera herida, desilusión y temor me arrojan.

La vida será fácil como hasta ahora. No esperamos que haya cambios en la vida y cuando eso sucede la frustración es catastrófica.

Todo lo que yo necesito es amor, porque eso es lo que mantiene un matrimonio unido. Cuando ese amor no llega es una presión más por las expectativas irreales, y regularmente llegamos con un concepto errado de amor... más una emoción que una decisión.

El propósito del matrimonio es nuestra felicidad personal. El propósito del matrimonio es ser una sola carne, no la felicidad. Ser una sola carne envuelve sacrificio y dolor.

La meta de mi vida como casado es lograr que mi cónyuge se someta a mi manera de pensar. La meta de muchos esposos es que sus esposas se les sometan... pero olvidan que Efesios 5:21 habla previamente que todos nos sometemos a los demás.

Solo se necesitan hacer cambios menores en el matrimonio para ajustarnos el uno al otro. Realmente en muchos de los casos, lo que se necesita son reconstrucciones mayores. Llegamos siendo orgullosos, egoístas y auto centrados y hay que destruir el orgullo.

Toma mucho trabajo hacer un buen matrimonio. En realidad lo que exige es compromiso y una buena actitud. Toma tiempo... no tanto trabajo.

La meta del matrimonio es la realización individual. La meta real es rendir nuestro individualismo y olvidarnos de quiénes somos.

Yo puedo cambiar a mi cónyuge. En realidad usted puede cambiar a una sola persona: a usted mismo. No al otro. Lo mejor es establecer expectativas reales.

(Página 6) 4. Heridas mutuas. Como seres humanos siempre nos estamos hiriendo. Lo importante es pedir perdón y no acumular facturas del pasado, porque eso destruye el matrimonio que hemos soñado. Nuestra tarea no es buscar un compañero o compañera perfecto, sino honesto.

5. Libreto traídos desde el pasado y aprendidos quizás en nuestro hogar de origen. No debemos permitir que modelos que hemos visto de personas significativas nos traigan situaciones o falsas creencias de que eso se repetirá en nosotros. Somos llamados “nuevas criaturas en Cristo”, el único modelo a seguir es Jesús, no los modelos del pasado de familiares o amigos.

6. La generación del microondas. Vivimos en un mundo de rapidez, conocido como la generación del microondas. Todo tiene que hacerse rápido. Matrimonios rápidos y divorcios rápidos. Dios todavía trabaja algunas cosas de forma lenta como la gestación de un bebé que toma nueve meses, o la semilla del campo antes de dar fruto. Igual es el matrimonio.

El matrimonio deseado no es como el microondas, sino como la olla de cocido lento. Demos tiempo para crecer, perdonarnos, interactuar, corregir y aprender a amarnos y entonces podremos decir que nuestro matrimonio fue diseñado para la intimidad. Es un terreno sagrado donde vivimos dos seres imperfectos pero formados y configurados por el amor de Dios en un proceso de crecimiento y madurez que vale la pena experimentar. Dios bendiga tu matrimonio. (Fin)

¿Qué dice la Biblia acerca del chisme?

La palabra hebrea traducida como “chismoso” en el Antiguo Testamento es definida como alguien que revela secretos que suceden a su alrededor, como un chismoso o traficante de chismorreos. Este es alguien que le saca secretos a la gente, acerca de ellos mismos y de sus familias, y luego va repitiéndolos de casa en casa, ocasionando gran perjuicio para aquellos cuyos secretos le fueron confiados, así como para aquellos a quienes se los cuenta, y también para sí mismo.

El chisme se distingue de compartir información por su intención. El traficante de chismorreos tiene como su meta edificarse a sí mismo por medio de hacer ver mal a los demás, y por exaltar su gran conocimiento de los demás. En el libro de Romanos Pablo revela la naturaleza pecaminosa y la anarquía de la raza humana, declarando cómo Dios derramó Su ira sobre aquellos que rechazaron Sus leyes. Por haberse alejado de la instrucción y la guía de Dios, Él los entregó a sus mentes reprobadas: *“Llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.”* (Romanos 1:29b-32.) Podemos apreciar en este pasaje qué tan serio es el pecado del chisme y qué caracteriza a aquellos que están bajo la ira de Dios. Otro grupo que era y que es comúnmente conocido por consentir en este comportamiento pecaminoso son las viudas. Timoteo previene a las viudas en contra del entretenido hábito del chisme y de estar ociosas. *“Incurriendo así en condenación, por haber quebrantado su primera fe. Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran”* (1 Timoteo 5:12-13). En razón de que las mujeres tienden a pasar mucho tiempo en las casas unas de otras, o trabajando muy

estrechamente con otras mujeres, involucrándose en las vidas de mucha gente, ellas escuchan y observan una variedad de conversaciones o situaciones, las cuales tienen el potencial de llegar a distorsionarse, si lo que ellas ven no es mantenido en privado. Timoteo dice que las viudas caen en el hábito de andar de casa en casa, buscando algo para ocupar su ociosidad. Las manos ociosas son el taller del diablo, y Dios advierte contra permitir que ese pecado entre a nuestras vidas. *“El que anda en chismes descubre el secreto. No te entremetas, pues, con el suelto de lengua”* (Proverbios 20:19). Ciertamente no solo las mujeres son las únicas que son encontradas culpables de este pecado. Cualquiera puede involucrarse en el acto del chisme, simplemente con repetir algo que escuchó en confianza. El libro de Proverbios tiene una larga lista de versos que cubren los peligros del chisme y la potencial herida que resulta cuando no se toma el cuidado de pensar en los demás y en cómo pueden ellos reaccionar si es revelado algo que hayan querido mantener en privado. *“El que carece de entendimiento menosprecia a su prójimo; mas el hombre prudente calla”* (Proverbios 11:12-13). La Biblia nos dice que: *“El hombre perverso levanta contienda, y el chismoso aparta a los mejores amigos”* (Proverbios 16:28). Muchas amistades han sido arruinadas por un malentendido que comenzó con un chisme. Aquellos que se involucran en este comportamiento no hacen sino provocar dificultades y causar ira y amargura, sin mencionar las heridas entre amigos. Tristemente, algunas personas se benefician con esto y buscan oportunidades para destruir a otros. Y cuando tales personas son confrontadas, niegan las acusaciones y responden con excusas y racionalismos. En vez de admitir su error, culpan a alguien o a algo más, o intentan hacerlo sonar como si el pecado que cometieron no fuera tan malo. *“La boca del necio es quebrantamiento para sí, y sus labios son lazos para su alma. Las palabras del chismoso son como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas”* (Proverbios 18:7-8). *“El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias”* (Proverbios 21:23). Así que debemos guardar nuestras lenguas y refrenarnos del acto pecaminoso del chisme. Si rendimos **(Página 7)** nuestros deseos naturales al Señor, Él nos ayudará a mantenernos rectos. Dios recompensa al justo y al recto, así que todos debemos luchar para permanecer como tales. (Fin)

La modestia cristiana.

(Por David Silversides)

“Asimismo, que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad” (1 Timoteo 2:9,10).

El tema es la modestia cristiana en el vestir. ¿Qué enseña la Biblia? Cristo es nuestro Rey y los cristianos han comenzado a reconocerle como tal. Esto significa que toda la

vida debe estar sujeta a Su Palabra. Si la Biblia dice algo acerca de la forma de vestir, y así es, entonces nos concierne escuchar y seguirla.

I. El alcance del tema.

Primero, no vamos a tratar cuestiones de gustos. Eso pertenece al reino de la libertad cristiana. Algunas personas son más sensibles que otras al arreglo, la combinación de colores, etc. No es asunto de un ministro de la Palabra de Dios pronunciarse sobre tales asuntos, y además sería bastante ridículo hacerlo.

Segundo, no vamos a tratar, en esta ocasión, cuestiones de género, es decir, cuestiones relativas a la diferenciación entre la forma de vestir masculina y la femenina. No es porque no haya nada que decir, sino porque el tema ya es lo bastante amplio.

Tercero, nos limitaremos al tema de la modestia sexual en el vestir. Este es un asunto de principios morales. El Señor Jesucristo dijo: *“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”* (Mateo 5:27,28). Si un deseo lujurioso como este ya está atentando contra el séptimo mandamiento, vestirse conscientemente de una manera que provoque o aliente tal pecado, también debe ser pecaminoso. Por esta razón, la Biblia enseña que el séptimo mandamiento requiere “modestia en el vestir” y prohíbe “el vestido inmodesto”.

Cuarto, vamos a fijarnos específicamente en la cuestión de la modestia sexual femenina. Hay una razón para ello. No es que la cuestión de la modestia sexual masculina sea completamente irrelevante para los hombres. Existen modas masculinas que han sido diseñadas para potenciar aspectos de las formas masculinas que los cristianos, por supuesto, deberían evitar. Sin embargo, el problema afecta en mucha mayor medida a la moda femenina. ¿Y por qué? Porque a los hombres, en general, les afecta mucho más lo que perciben con la vista que a las mujeres. A las mujeres, en general, les afecta más una combinación de varios estímulos, no sólo los visuales como a los hombres. El deseo sexual se suscita inmediatamente en los hombres sólo con mirar. *“Hice pacto con mis ojos; ¿cómo pues, había yo de mirar a una virgen?”* (Job 31:1). Otros pasajes muestran también este énfasis en que los hombres pecan fácilmente al mirar a una mujer. *“Asimismo, que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia”* (1 Timoteo 2:8). Este versículo se refiere específicamente al atuendo femenino. En los versículos anteriores, se trata el papel de los hombres que están en el liderazgo de la iglesia, y después el apóstol se dirige a las mujeres y les dice que deben vestirse con modestia. Luego continúa con otros asuntos de orden y decoro en la iglesia y del gobierno y los oficios de la iglesia en el capítulo 3. Otro texto es Proverbios 7:10, que habla del “atavío de ramera”. Y en Isaías 3:16 es a las mujeres en particular a quienes se reprende

por su forma de vestirse además de por su conducta: *“Asimismo dice Jehová: Por cuanto las hijas de Sión se ensoberbecen, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies”*.

Quinto, esto no es un ataque contra las mujeres; no es misoginia. Ni refleja falta de respeto hacia las mujeres: más bien lo contrario. Lo que queremos es destacar la dignidad de las mujeres cristianas para que no se vendan barato conformándose a las reglas de este mundo. Puesto que la Escritura se refiere específicamente al atuendo femenino modesto, a la forma modesta de vestir, entonces es correcto que esto se explique.

Sexto, no debemos asumir malas intenciones en alguna hermana en Cristo que se viste de una forma inmodesta. Es un deber cristiano ser caritativo al emitir un juicio y atribuir las mejores razones a lo que otros cristianos hacen. Hay mujeres cristianas que no tienen ni idea del efecto que su manera de vestir produce en los hombres. No debemos asumir otros motivos más que éste sin una buena razón. Ni los jóvenes que se esfuerzan por luchar contra el pecado sexual deben amargarse y asumir malas intenciones de sus hermanas en Cristo.

Séptimo, cualquier fallo de las mujeres cristianas en este tema debe considerarse como, posiblemente, un fallo de los maridos y los padres cristianos. Se supone que los hombres no deben ser monigotes, sino líderes y buenos gobernantes de sus hogares. La falta de modestia en las mujeres, si el marido o el padre es creyente, debe suscitar la pregunta de si él le ha dejado claro cómo piensan los hombres al respecto. Aquellos maridos que permiten que sus esposas se vistan de forma indecorosa están siendo, como mínimo, negligentes –quizá se han acostumbrado tanto que se han insensibilizado en cuanto al efecto que el aspecto de sus esposas puede provocar en los demás hombres. Los padres pueden ser sencillamente débiles al no querer explicarles a sus hijas la verdad sobre la forma de

(Página 9) vestir o esperar que ellas se salgan de la norma que marcan sus amigas; el resultado es el mínimo común denominador en el vestir. O puede que un padre se haya acostumbrado tanto a pensar en su hija como en su niña, que no es capaz de ver el hecho de que su niña se ha convertido en una mujer y en un posible objeto de deseo para otros hombres.

Octavo, este tema nunca debe utilizarse como una excusa para pecar por parte de los hombres. Si un hombre desea lujuriosamente a una mujer que no es la suya, está pecando. La verdad es que toda lujuria sexual masculina es pecado y es un pecado suyo. Sólo se convierte en pecado de la mujer si ella lo provoca con su comportamiento o su forma de vestir.

Noveno, la responsabilidad de una mujer es limitada. No se requiere de una mujer que evite toda la lujuria masculina, sólo para asegurar que no es ella quien la está provocando. Los hombres pueden desear sexualmente a las mujeres, no importa cómo ellas se vistan. Aunque fueran vestidas con un saco de

pies a cabeza, los hombres seguirían siendo capaces de cometer adulterio en su corazón. También es un testimonio de la incapacidad de la religión falsa para cambiar el corazón. A todos nos sorprendió recientemente leer una noticia en la que unas misioneras que trabajan en un país islámico, donde las mujeres van totalmente cubiertas de pies a cabeza y no dejan nada a la vista excepto los ojos, son constantemente acosadas en el mercado local. Se las toca y se las molesta con intenciones sexuales aunque ni siquiera mantienen la mirada; los hombres siguen pecando aun así. Martín Lutero, antes de su conversión, dijo que quebrantaba más el séptimo mandamiento en la celda de su monasterio que afuera. El pecado puede obrar en el corazón y en la mente sin ningún estímulo visual.

Décimo, nuestro propósito no es hacer que las mujeres se vuelvan excesivamente analíticas y críticas consigo mismas, sino producir una conciencia sana y equilibrada de la necesidad de vestir para la gloria de Dios; reflexionar sobre cómo se visten. Queremos dar unas líneas generales. No buscamos una aproximación obsesiva o una preocupación enfermiza, sino un interés serio en seguir la Palabra de Dios. Este es el alcance de nuestro tema.

II. La dificultad del tema.

Se trata de un tema embarazoso. En una reunión relativamente pequeña, hablar sobre el tema se vuelve aún más incómodo. Por eso haremos lo que normalmente no hacemos, y diremos que esta charla está siendo grabada. Lo hacemos no porque lo que se diga no sea aplicable a quienes están presentes, sino porque puede ser que cada detalle de lo que se diga no se pueda aplicar a todos los que están aquí presentes. No os quedéis ahí sentados pensando: “Me pregunto a quién se estará refiriendo ahora”. Si algo se puede aplicar a ti mismo, recíbelo en tu corazón. Si no, puede que sea de ayuda a otra persona que lo pueda escuchar en otro momento. Pero todos necesitamos conocer la enseñanza bíblica y no solo individualmente. Las mujeres cristianas también, sí, pero también los padres y las madres. Los padres deben estar alerta. Es necesario que ellos instruyan a sus familias, a sus hijas, para que tengan una visión correcta de este asunto.

Entonces está claro que existe una dificultad en definir la modestia, incluso en encontrar un punto de partida. ¿Por dónde empezamos? Hay tantas variables que podríamos pensar que es imposible encontrar por dónde coger el tema. Sin embargo, se encuentra en las Escrituras como un requisito para las mujeres cristianas, así que debe poder tratarse, solo que las variables lo hacen difícil. Los hombres varían en lo que les afecta a cada uno, no mucho quizá, pero varían. Tanto físicamente como mentalmente. Sin duda que aquellos que se han criado en un hogar cristiano y han sido bendecidos por el Espíritu de Dios muy pronto en sus vidas, y que han llenado sus mentes de cosas buenas antes de que los patrones de pensamiento pecaminoso se hayan abierto paso, tienen un buen comienzo.

También existe una desensibilización a la que nos acostumbramos. Una moda que sea altamente provocativa e impactante al principio puede volverse menos chocante con el paso del tiempo. ¡Fijaos cuántas variables!

¿Qué vamos a hacer? ¿Es posible trazar unas líneas básicas para definir qué es vestir con modestia? 1 Timoteo 1:9 dice que las mujeres deben vestir con “ropa decorosa”, con ropa apropiada, “con pudor”. La idea es la de una reserva adecuada, con recato, sobriedad, moderación o autocontrol. La segunda parte del versículo se refiere al descaro, a las ganas de llamar la atención, porque está tratando el tema de la adoración pública y la atención, el centro, debe estar puesta en Dios. Por tanto una mujer no debe vestirse de una manera que provoque que todas las miradas se centren en ella. Aunque la segunda mitad del versículo se dedique a la ostentación, la primera mitad incluye, y se dirige específicamente, a la cuestión de la modestia sexual. La batalla contra el pecado nunca cesa en este mundo, ni siquiera cuando venimos a la iglesia. Pero la iglesia de Dios debería ser un lugar donde los hombres cristianos, aunque todavía tengan que luchar contra el pecado porque siguen siendo pecadores, no sean provocados a pecar por sus propias hermanas en Cristo. El punto de partida debe ser el propósito bíblico del vestido.

III. El propósito bíblico del vestido.

Aquí es donde debemos empezar al tratar de definir lo que es esta modestia que se requiere en el aspecto sexual. Aunque no pretendemos agotar la riqueza de este aspecto, podremos hacernos una idea si empezamos por el principio. ¿Por qué nos vestimos? En invierno es en parte para mantener el calor del cuerpo, pero ésa no es la única razón, ¿verdad? Porque incluso cuando hace calor, o mucho calor, todavía nos vestimos. ¿Por qué? Refiriéndose al hombre antes de su caída, leemos en el (**Página 10**) libro del Génesis: “*Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban*” (Génesis 2:25). Después de que Adán hubiera pecado, se nos dice: “*Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales*” (Gn. 3:7), y después: “*Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió*” (v. 21). Dejando aparte otras consideraciones, es evidente que el propósito de las túnicas era cubrirse, aunque todavía estaban solo Adán y Eva. El sentido del pecado trajo consigo el sentido de que la vida no podía continuar como antes; que el pecado significaba que había una necesidad de cubrir la desnudez. Por eso el naturismo, como se le llama, o el nudismo, es una negación de la caída del hombre. Existe entre personas que no creen que el hombre sea una criatura caída. El propósito principal de vestirse, por tanto, es cubrir la desnudez.

Dejemos claros un par de puntos antes de resumir lo que podemos aprender de este principio bíblico sobre el propósito principal del vestido.

Primero, la belleza femenina ha sido dada por Dios y debe ser reconocida sin ninguna vergüenza. La misma Escritura nos habla de la belleza de Sara, de Raquel y de las hijas de Job. No hay duda de que ellas se vestían con gran modestia, pero eran reconocidas y se referían a ellas como mujeres hermosas. Y aunque esa belleza puede convertirse en un motivo de orgullo en una mujer, la belleza en sí misma es algo dado por Dios, y no es automáticamente un pecado que los hombres reconozcan esa hermosura. La Biblia, la Palabra de Dios, lo hace.

Segundo, la Escritura no condena la ropa bonita. Nunca exige deliberadamente un carácter triste o monótono en el vestido. Sin embargo, podemos decir que si el vestido no cumple su función básica de cubrir, entonces esa forma de vestir, aunque esté de moda, debe ser rechazada. Buscando el aspecto práctico, seremos más explícitos, sin caer en el mal gusto, pero la misma Escritura es a veces muy cortante y directa, y a veces es necesario. De otro modo, todo se dejaría en unos términos tan vagos que todo el mundo diría “Sí, está bien”, pero no aprendería nada y nuestra reunión sería una agradable pérdida de tiempo. Pero no seremos más explícitos de lo que creemos que el tema lo requiere. Es necesario que sepamos de qué estamos hablando. Y podemos considerar tres elementos que hacen que ciertos modos de vestir sean claramente contrarios a la modestia.

IV. Elementos que constituyen inmodestia y ejemplos concretos.

Primero, un nivel de exposición inadecuado. Esto es obvio. Aquí podemos tomar ilustraciones de varios estilos de moda que han aparecido. La minifalda apareció en los años 60 y la mujer que la inventó, Mary Quant, afirmó: “Fue con el propósito de hacer el sexo más disponible por la tarde. La ropa mini es el símbolo de esas chicas que quieren seducir al hombre”. ¿Podría estar más claro? La minifalda fue diseñada para ser inmodesta y para tentar a los hombres. En Isaías 47:2,3 tenemos un retrato de Babilonia descrita como una mujer que se exhibe. *“Toma el molino y muele harina: descubre tus guedejas, descalza los pies, descubre las piernas, pasa los ríos. Será tu vergüenza descubierta, y tu deshonra será vista; haré retribución, y no se librará hombre alguno”*. En el versículo 2 la imagen es que Babilonia, que estaba acostumbrada a una vida de lujo como una reina, de repente se convierte en una criada que tiene que cruzar los ríos para llegar al molino y para ello tiene que levantarse la falda y dejar a la vista los muslos. El versículo 3 parece llevar más lejos la misma imagen de alguien que ha caído en la desgracia, en la vergüenza y la desnudez. Pero al menos el versículo 2 indica que dejar los muslos al aire era una desgracia, una exposición de lo que normalmente va cubierto, aunque en este caso fuese por la necesidad de cruzar el río, mientras que las usuarias de la minifalda lo hacen enteramente por elección personal. Y cualquier hombre os dirá que la minifalda, que fue diseñada para fomentar la lujuria, hace exactamente eso.

La Biblia siempre se refiere a los senos femeninos dentro del contexto de la fidelidad del marido a su esposa: *“Como cierva amada y graciosa gacela, sus senos te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre”* (Proverbios 5:19). Descubrir el pecho solo se contempla como legítimo entre marido y mujer, y siempre como algo que debe cubrirse en presencia de otros hombres. Podemos concluir razonablemente que el cuerpo de una mujer desde el pecho hasta los muslos debe estar, en circunstancias normales, completamente cubierto en presencia de hombres, a excepción de su marido si está casada. Así pues, los senos, el vientre y los muslos no son para la exposición pública y deberían ir cubiertos con la ropa adecuada tanto si una mujer está de pie, sentada o incluso si tuviera que agacharse a recoger algo del suelo.

En segundo lugar, es necesario decidir lo que debe cubrirse. No es cuestión de cuántos centímetros se dejan al aire, sino más bien de dónde está la zona que dejamos a la vista. Un poco de escote, un poco de vientre o caderas (por delante o por detrás), una abertura en la falda que deja ver un poco del muslo, expone un poco de lo que debería ir siempre cubierto. No vale decir que, bueno, solo se ve un poco. Estas partes del cuerpo deberían cubrirse. La exposición limitada es un medio de seducción para los hombres. Si no me crees, pregúntale a tu marido, padre o hermano creyente. Si es honesto, te lo dirá. La industria de la moda está buscando constantemente maneras de maximizar el atractivo sexual mediante una sutil y selectiva exposición de lo que debería estar siempre cubierto.

En tercer lugar, a veces se cubre la piel pero no las formas. Cubrir simplemente la piel pero marcar de manera evidente los **(Página 11)** contornos de las curvas del cuerpo no es modesto. Las técnicas textiles han progresado mucho. Siendo el hombre pecador por naturaleza, es natural que invente novedades malas o que use para el mal los buenos inventos. Así, por ejemplo, los vaqueros que técnicamente cubren el cuerpo pero no las formas del cuerpo más que si estuvieran pintados sobre la piel, no son modestos incluso aunque no se vea ni un centímetro de carne, porque no ocultan la forma aunque tapen la superficie. Lo mismo puede aplicarse a los tops y faldas ajustados al cuerpo. Los hombres honestos lo confirmarán.

V. Objeciones.

No hemos entrado en muchos detalles, pero hemos intentado dar algunas líneas generales que creemos que la Escritura apoya y que la mayoría de los hombres honestos confirman. Pero debemos fijarnos en posibles objeciones.

Primera objeción: ¿No corremos el riesgo de parecer raros y pasados de moda? Esta manera de razonar a veces amenaza con el fantasma de una imagen neo-puritana de la iglesia; el supuesto riesgo es que estemos tratando de imponer una forma de vestir más propia del siglo XVII. ¿Cuál es la respuesta? En principio, que vestir con modestia no requiere ir hecho una

antigualla: no se opone al buen gusto ni a la elegancia en el vestir. Pero existe una diferencia entre tener un aspecto elegante o bonito y tener un aspecto sexualmente provocativo. No es lo mismo. La distinción se ha difuminado tanto que muchas jovencitas, especialmente no cristianas, ya ni siquiera son conscientes de que existe una diferencia. Y así, se visten de forma indecente casi todo el tiempo, y cuando surge alguna ocasión especial –incluso un funeral– se ponen su mejor versión de la misma clase de prendas inmodestas que llevan el resto del tiempo. Ni siquiera la dignidad y solemnidad de un funeral altera la falta de modestia básica, porque se ha convertido en algo que surge con normalidad. Sin embargo, existe una distinción entre alguien bien arreglado e incluso con ropa muy bonita, por un lado, y alguien enfundado en un modelo sexualmente provocativo, por otro lado. Existe una diferencia, y es esencial. (Continuará)

Yo...

1. Soy un hijo de Dios, Romanos 8:14, 16.
2. Soy perdonado, Colosenses 1:13, 14.
3. Soy salvo por gracia por medio de la fe, Efesios 2:8.
4. Soy justificado, Romanos 5:1.
5. Soy santificado, 1 Corintios 6:11.
6. Soy una nueva criatura, 2 Corintios 5:17.
7. Soy participante de Su naturaleza Divina, 2 Pedro 1:4.
8. Soy redimido de la maldición de la ley, Gálatas 3:13.
9. Soy redimido de la mano del enemigo, Salmo 107:2.
10. Soy libre de los poderes de las tinieblas, Col. 1:13.
11. Soy guiado por el Espíritu Santo de Dios, Romanos 8:14.
12. Tengo todas mis necesidades en Jesús, Filipenses 4:19.
13. Echo en Jesús todas mis ansiedades, 1 Pedro 5:7.
14. Soy fuerte en el Señor, Efesios 6:10.
15. Hago todo a través de Cristo, Filipenses 4:13.
16. Obedezco los mandamientos del Señor, Dt. 28:12.
17. Soy heredero de la vida eterna, 1 Juan 5:11,12.
18. Soy bendecido con todas las bendiciones espirituales, Efesios 1:3.
19. Soy sanado por Sus heridas, 1 Pedro 2:24.
20. Soy más que vencedor, Romanos 8:37.
21. Estoy venciendo por la sangre del Cordero, Ap. 12:11.
22. Tengo victoria sobre Satanás, 1 Juan 4:4.
23. Camino por fe, no por vista, 2 Corintios 5:7.
24. Llevo cautivo todo pensamiento, 2 Corintios 10:5.
25. Soy transformado día tras día, Romanos 12:1, 2.
26. Soy colaborador de Dios, 1 Corintios 3:9.
27. Soy imitador de Dios, Efesios 5:1.
28. Doy alabanzas a Dios, Salmo 34:1. (Fin)

Una explicación de la gráfica: El Reino de Dios, el Reino del Cielo, y la Asamblea.

Debemos distinguir la diferencia entre el “Reino del Cielo”, el “Reino de Dios” y la “Asamblea”.

1. El “Reino de Dios” es la autoridad del Creador sobre todo el universo. Es espiritual (Lucas 17:20). La única entrada es a través del nuevo nacimiento, Juan 3:5.

2. El “Reino del Cielo” es un término usado en el Nuevo Testamento en Mateo capítulos 13, 18, 20, 22 y 25. Desde aquellas parábolas vemos que el “Reino del Cielo” está limitado a tiempo y localidad:

(1) Tiempo: desde el nacimiento de Jesús hasta Su regreso para llevar consigo a los redimidos al Tercer Cielo.

(2) Localidad: todo el mundo que profesa la fe cristiana, sean salvos o perdidos.

(3) En el “Reino del Cielo” hay una mezcla de lo malo y lo bueno, del trigo y la cizaña, de peces buenos y malos, vírgenes prudentes y vírgenes insensatas.

3. Después de la resurrección de Jesús, Sus discípulos tuvieron que esperar el “Reino visible”, Hechos 1:6, 7.

(1) Jesús no negó la existencia de un “Reino visible”.

(2) Recordemos que el “Rey” fue rechazado y muerto, no siendo posible comenzar un reino, por lo que este tomó otro aspecto conocido como el “Reino en Misterio” que se describe en las parábolas de Mateo.

(3) En Mateo 13:35 Jesús dijo la razón por la que usaba parábolas. La parábola del “Reino del Cielo” no describió el “Reino del Mil Años”, etc. Por eso entendemos que aquellas parábolas describen el carácter de esta edad presente (la Edad de la Asamblea) durante la ausencia del Rey.

4. El reino en manifestación. En Lucas 19:12 Jesús es el “noble” que se fue a un “país lejano” para tomar para Sí un reino y volver. Cuando Jesús regrese (puede ser cualquier día) (Página 12) recompensará a Sus siervos (los judíos) y les dará autoridad sobre las ciudades.

5. Todavía Jesús no ha recibido Su reino. Su obra hoy es en el Tercer Cielo como Sumo Sacerdote, Daniel 7:13, 14.

6. La forma del gobierno en el Reino que ha de venir durante 1000 años será una “teocracia” (gobierno por Dios) (Oseas 3:5; Jeremías 30:9; Ezequiel 37:24; 34:24), y Su trono estará en la ciudad de Jerusalén. (Fin)

Los Testigos de Jehová.

Esta secta falsa fue fundada en el año 1884 por Carlos Russell. Son unitarios en su creencia, pues dicen que Jesús es un ser espiritual: el arcángel Miguel.

El porqué de su atracción: Sus miembros son los únicos en el reino de Dios que ganan “puntos” por su trabajo personal predicando (dando instrucciones) de casa en casa. Su historia está llena de predicciones falsas: Dijeron que los tiempos de los gentiles terminarían en el año 1914, que las “iglesias cristianas” habrían sido destruidas, que la Batalla de Armagedón tendría lugar en el 1915, que la Iglesia Romana terminaría en el año 1914, etc.

Cada miembro es un predicador. Publican sus falsedades en más de 80 idiomas y venden sus impresos a precios bajos.

Sus doctrinas:

1. Creen que la Biblia es la Palabra de Dios, pero para comprenderla hay que interpretarla a través de los escritos de Russell.
2. Dicen que la doctrina de la Trinidad es una doctrina pagana, que Dios es solo una Persona.
3. Dicen que el Espíritu Santo no es una Persona, sino una influencia, una fuerza.
4. Niegan la divinidad de Jesucristo, dicen que Él no es el Hijo eterno y Creador de todas las cosas. Niegan la encarnación de Jesús, dicen que no tuvo dos naturalezas. Niegan Su resurrección corporal y Su venida en el futuro. Sus enseñanzas en cuanto a la venida de Cristo son imaginaciones.
5. Dicen que la obra de Jesús en la cruz no garantiza la vida eterna, que el creer en Cristo no produce vida eterna ahora sino en el futuro, que nadie puede nacer de Dios hasta que resucite.
6. Dicen que la “salvación” se gana por obras propias, por eso sus miembros andan por las calles tratando de “ganar” su salvación.
7. Dicen que al morir el alma deja de existir hasta la resurrección.
8. Dicen que los “malos” tendrán otra oportunidad para aceptar a Cristo durante los 1000 años de Su reino, y que los que no lo reciban serán entonces aniquilados.

Sus enseñanzas son diabólicas y engañan a muchos. El creyente no debe darle entrada a su casa a nadie que niegue que Cristo sea el Salvador. (Fin)

La autoridad bíblica como advertencia contra los falsos predicadores.

(Por David Cloud)

Las Escrituras son claras: Salmo 119:128; Proverbios 6:23; Isaías 58:1; Jeremías 23; Mateo 7:15; Hechos 20:27-31; Romanos 16:17; Efesios 4:11-15; Filipenses 3:17; Colosenses 1:28; 2:8; 1 Tesalonicenses 5:14; 2 Tesalonicenses 3:6; 1 Timoteo 1:3; 4:6; 6:20; 2 Timoteo 4:2; Tito 1:9-11; 2:15; 1 Pedro 4:11; 1 Juan 4:1; Judas 3. (Fin)

El pentecostalismo.

(Por Andrew Stenhouse)

En algunos grupos pentecostales hay creyentes sinceros que tienen celo por la verdad hasta donde la han comprendido. Sus métodos suelen ser un tanto artificiales en la obra del evangelismo, como el empleo excesivo de la persuasión humana. Sin duda esta circunstancia explica muchas de las conversiones ficticias, de modo que es inevitable que haya mucha paja entre el trigo.

La conversión, para muchos, no es otra cosa que una experiencia emotiva, inducida por medios humanos en una atmósfera de excitación religiosa, y no por la verdad del evangelio comprendida y aceptada. El entusiasmo y devoción han de ser mantenidos asimismo, no por el cultivo de una vida

interna de comunicación con Cristo alimentada por la Palabra de Dios, sino por la influencia externa de reuniones conducidas en la misma atmósfera de excitación y extravagancia.

El error fundamental de todos estos grupos consiste en la suposición de que los dones milagrosos, dados como señales para acompañar al ministerio apostólico, han sido continuados a lo largo de los siglos y existen en el día de hoy. No han distinguido estos creyentes entre: (1) lo que era esencial para el cristianismo en todos los tiempos: apóstoles, profetas y evangelistas, “*hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe*” (Efesios 4:11-13); y (2) lo que era provisorio en los días de los apóstoles, profetas, maestros, los que hacían milagros, los que sanaban, los que administraban y los que tenían don de lenguas, 1 Corintios 12:28.

Hay también mucha confusión de pensamiento en otras direcciones. En el ministerio apostólico los dones milagrosos se podían identificar fácilmente. Los idiomas extranjeros eran adquiridos instantáneamente y hablados con toda fluidez. Como resultado los oyentes se convencieron y se convirtieron (Hechos 2:7-11). ¿Habrá alguien que afirme que esto mismo ha sucedido en los tiempos modernos? ¡Claro que no!

Lo mismo puede decirse en cuanto a los dones de sanidad. Los apóstoles empleaban estos dones en relación con los inconversos, los que fueron sanados completa e inmediatamente. No hubo fracasos ni sanidades parciales. Aun se levantaban los muertos. Y todos, incluso los enemigos del evangelio, estaban obligados a reconocer la autenticidad de los (Página 13) milagro (Hechos 4:16). Pero quienes están familiarizados con las “supuestas sanidades” del movimiento pentecostal en el día de hoy no pueden dejar de observar el gran contraste que estas presentan. El cristiano sincero no puede identificarse con aquello que no lleva las marcas de una obra manifiesta del poder de Dios. El evangelio sufre desprestigio con las falsas pretensiones y burlas con las imitaciones que practican algunos.

“Las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos” (1 Corintios 14:21). Al cuidadoso lector del Nuevo Testamento le es evidente que los dones que servían como señales, habían dejado de emplearse aun antes de que se cerrase el canon de las Santas Escrituras. Debe observarse también que los dones de sanidad nunca se emplearon para beneficio de personas creyentes o convertidas.

Los modernos sanadores frecuentemente insisten en que haya una previa conversión y “explican” sus fracasos con la falta de fe de parte de los interesados. Pero los apóstoles nunca hicieron eso. Pablo sanó al padre de Publio y otros muchos en la isla de Malta, siendo todos ellos paganos, pero a Trófimo, su propio compañero, lo dejó enfermo, Hch. 28:8, 9 y 2 Ti. 4:20.

Tentación en la juventud.

1 Corintios 10:13 nos enseña que no hay tentación que no sea humana, además de que Dios no permitirá que seamos

tentados más allá de lo que podamos resistir, dándonos adicionalmente la salida.

Es importante tomar en cuenta lo anterior ya que todos estamos continuamente expuestos a la tentación. En el caso de los jóvenes existen tres cosas básicas de su vida donde son seducidos comúnmente:

I. El egocentrismo. Esto se define como la exagerada exaltación de la propia personalidad hasta considerarse centro del universo. La egolatría es el culto, adoración o amor excesivo de sí mismo. En Romanos 12:13 dice: *“Nadie tenga más alto concepto de sí que el que deba tener”*. Existe una etapa en la vida de los jóvenes donde se sienten que son absolutos, únicos, que todo lo pueden, que no necesitan a nadie más. Esto conlleva a lo siguiente:

1. La arrogancia. Se manifiesta con la presunción. Es común ver la actitud de “yo soy el mejor, nadie sabe más que yo, incluyendo a mis padres, profesores, y pastores”.

2. La falta de respeto hacia los demás. Es muy común observar entre los jóvenes que se llamen unos a otros con apodos (sobrenombres), malas palabras y malos tratos. Esa actitud se refleja también hacia los padres, a quienes se les subestima pensando que “están pasados de moda”, “viven en la era pasada”, “¿cómo molestan!”, etc. La Biblia enseña que debemos respetar a nuestros padres para que nos vaya bien en la vida, sin embargo, este concepto es fácilmente olvidado en los jóvenes. ¿Me pregunto cuántos de los jóvenes varones besan a su padre como muestra de afecto y de cariño? En su mayoría sienten vergüenza de hacerlo debido a que han sido reprendidos por sus propios amigos. ¿Cuántos piensan que sus padres están pasados de moda? Es muy probable que la mayoría piense así, así como también piensan que sus padres no tienen la razón. Pasan por alto con mucha facilidad que en este mundo sí hay personas que los aman incondicionalmente y desean únicamente su bien, y estos son precisamente sus padres. De la misma forma muchos jóvenes tratan mal a sus superiores, ya sea jefes en el trabajo o profesores en la escuela, de quienes piensan son viejos, no saben lo que dicen y no tienen razón. Incluso es común el uso de sobrenombres para referirse a sus superiores, y aun los jóvenes cristianos participan de esto. Pero, ¿por qué no destacarse entre los demás jóvenes al mostrar respeto a los semejantes, amigos, maestros, y padres?

3. La falta de responsabilidad. Es una característica común en la juventud. Aun los encargos más simples de papá y mamá no son del todo cumplidos; no valoran el esfuerzo de sus padres para vestirlos y educarlos; no cuidan sus pertenencias incluyendo la ropa, el calzado, los enseres escolares; y toman muy a la ligera los trabajos.

4. La falta de honestidad. Esto parece estar implícito en la juventud. Muchos no estudian en clases y prefieren copiar de sus compañeros. En los viajes de grupo no es fácil hallar hoteles pues los hoteleros saben que los jóvenes roban toallas,

vasos, ceniceros y todo lo que puedan. En sus noviazgos hay quienes tienen más de un novio(a); con mucha facilidad le dicen a su pareja “te quiero”, cuando esto no es una realidad en sus vidas. Se les hace fácil mentir “blancamente” o robar cosas pequeñas como lapiceros, dulces, etc.

5. La rebeldía. Se rebelan contra todo lo que significa autoridad, empezando con sus padres, luego los maestros y, finalmente, las autoridades civiles. La Biblia nos exhorta a respetar la autoridad.

II. La drogadicción, el tabaquismo y el alcoholismo. Efesios 5:18 dice: *“No os embriaguéis con vino en lo cual hay disolución, antes bien sed llenos del Espíritu”*. Recuerdo que la primera vez que fui invitado a fumar marihuana tenía 11 años. Pienso que a todas las personas Dios les permite algunas veces tomar decisiones trascendentales en sus vidas, así que ese día tomé una decisión importante: no aceptar. Esto me costó la burla de mis amigos para quienes me comporté como un cobarde, sin embargo, fue mi propia decisión.

Debemos estar conscientes que hay mucha presión en el entorno. El tabaquismo no está considerado propiamente como drogadicción, pero sí representa un paso muy importante para que los jóvenes aprendan a perderle el miedo a las drogas en un futuro. En realidad no hay excusa para fumar, los jóvenes pretenden al hacerlo verse “grandes e interesantes”, y llamar así la atención. Recuerdo a un joven amigo que se drogaba, sin (**Página 14**) embargo, él decía que se sabía “administrar” y que, por lo tanto, no era drogadicto. La droga abraza tan fuerte que es muy difícil para quien entra en ellas poder salir después. Hoy en día existen muchas drogas más sofisticadas y de fácil acceso, adicionalmente, es común en algunas fiestas la inclusión de drogas en las bebidas. El alcohol es un tipo de droga pues cambia el ánimo de quien lo bebe. Cada día cientos de jóvenes caen en la drogadicción, y pudieras tú pensar que estás exento de esto pero, en realidad, no es así. Los períodos de depresión son muy peligrosos y en el momento menos esperado Satanás podría tentarte con la droga.

III. El sexo. 2 Timoteo 2:22 dice: *“Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor”*. Los impulsos sexuales son por naturaleza misma más fuertes en la juventud, y este factor es frecuentemente utilizado por Satanás para la perdición de los jóvenes. Existen en nuestro medio varias formas de incitación al sexo, la más fuerte es la publicidad y la presión del grupo.

En cuanto a la publicidad, vivimos en una sociedad de consumo. Si observamos, las modas siempre están dirigidas a la gente joven, de tal suerte que los jóvenes siempre encuentran lo que buscan: tallas, colores, estilos, etc. La juventud tiende a imitar a otros, es muy raro encontrar a un joven que por su propia iniciativa implemente una moda, un atuendo o una conducta definida. Recuerdo que en Sao Paulo, Brasil, observé a unos jóvenes utilizando unas bermudas

“horribles” que parecían de las que yo hasta ese momento solo había visto en los circos, y pensé que eso no se vería en mi país, sin embargo, muy pronto vi esos atuendos en México. Observen (con todo respeto) sus estilos de corte de cabello, muchos de ustedes hace años no hubieran aceptado un estilo así, el arete en la oreja (en el varón) y en diversas partes de la piel. Igualmente, los tatuajes hace años eran inconcebibles en personas “normales”, sin embargo, hoy son cientos de miles de jóvenes en el mundo que imitan los estilos unos de otros.

Para incitar al consumo la publicidad juega un papel preponderante, es fácil ver cómo utilizan siempre chicas bellas y jóvenes varones atractivos. La gran mayoría de la publicidad en la TV y prensa está salpicada de erotismo subliminal, que es fácilmente captado. Muchos de los programas de TV y películas muestran al SEXO como algo normal y natural que “debe practicarse cuanto antes”, sin que para ello sea importante tu condición civil, ni tu pareja. Lo que sí enfatizan es el uso del preservativo para prevenir el SIDA o alguna enfermedad venérea. En USA es común encontrar máquinas traga-monedas en los baños públicos que expenden preservativos, para evitar la pena de ir a una farmacia a comprarlos. Todo esto se convierte en un mensaje que le dice a los jóvenes: “Practica el sexo, es bonito”. Es una realidad que dentro de los seres vivos el ser humano es el único dotado por Dios para disfrutar la relación sexual, por lo cual esta debe ser practicada bajo un sentido estricto de responsabilidad dentro la Palabra de Dios. Debe ser una entrega plena entre un hombre y una mujer que se amen, donde la unión carnal sea parte de esa demostración sublime del amor. Esto no sería posible fuera del matrimonio, que es cuando la pareja ha asumido legalmente la responsabilidad de vivir juntos, formar una familia cimentada en el amor mutuo y para con Dios. (Continuará)

La última palabra.

(Por el editor)

En ocasiones oímos hablar acerca de la “misión” de tal asamblea. No se hace mención de “misiones” en el Nuevo Testamento. Esta es una invención de los hombres. Jesús dijo que cuando hay dos o tres reunidos, “Estaré con ellos”. Sí, la obra de cada asamblea es comenzar nuevas “asambleas”, pero aquellas asambleas deben ser autónomas, y no estar bajo el control de otra asamblea.

¿Qué versión de la Biblia usas? Yo prefiero la Versión Reina-Valera de 1960. Hay una nueva versión que salió en estos últimos años, pero contiene varios errores. Uno de ellos es que el traductor no tradujo la palabra griega “aion” como “edad” sino como “mundo”. Este “mundo” nunca terminará. Será nuestro hogar durante la eternidad futura, para los creyentes, Apocalipsis 21:1-27; 22:1-5.

¿Quién es un “obispo”? La palabra quiere decir “sobrevedor”, y es lo mismo que anciano o presbítero (Tito 1:5-7; 1 Timoteo 3:2; Hechos 20:17, 28; 1 Pedro 5:2), es decir, uno que preside (Romanos 12:8). No dejes que los pentecostales te engañen con sus títulos ficticios.

Necesito distribuidores para la revista. Si puedes recibir un bulto gratis cada mes para distribuirlo entre los pastores y maestros donde vives, escríbeme solicitándome la cantidad que

crees necesitarás (puedo enviarte hasta 75 ejemplares) y dándome tu dirección completa. Gracias. jan23@cox.net

Nuestra revista no es un tratado evangélico ni un folleto a distribuir de manera indiscriminada, está destinada solo para la capacitación de pastores y líderes. Es una obra de amor por parte del editor J. Alvino Nelson y su esposa Janet. No recibimos pago por la obra que estamos haciendo.

Contamos con los hermanos Gil, Oscar y su hijo el Dr. Abraham, en la Isla de Cuba para hacer las correcciones.

Esta revista se publica ahora en la Isla de Cuba por el Pastor Ariandys Aguiar, y es enviada sin costo alguno a los que la solicitan. Pueden escribirle a su dirección en: calle Águila # 202, Potrerillo, CP 59250, Cienfuegos o pastorari@cbcocc.org

Hojas de Oro
660 South Front Street
Salina, Kansas, 67401 EE. UU.